

36.- Manuel Crespo Vega
Sacerdote (1886-1936)

Nació en la villa de Comillas (Cantabria) el 26 de septiembre de 1886, siendo bautizado en la iglesia parroquial de San Cristóbal de su pueblo el día 28 de dicho mes, con el nombre de Manuel Eusebio.

En el año 1900 ingresó en el Seminario Pontificio de Comillas, donde estudió nueve cursos. Después pasó al Seminario de Monte Corbán. Ordenado sacerdote el 15 de septiembre de 1912, cantó su primera Misa en la iglesia parroquial de Comillas el 29 de septiembre de 1912.

Su primer destino pastoral fue en Merilla, en el Valle de Miera; luego pasó a Santillana del Mar como coadjutor, y en 1918 fue nombrado ecónomo de Polanco. En concurso obtuvo la parroquia de San Pedro de Rudagüera, que conmutó por la de Asunción del Tejo el 13 de febrero de 1922. Desde 1930 era arcipreste de San Vicente de la Barquera, y en 1933 tomó posesión de las parroquias de Liérganes y Los Prados.

En cada una de sus tres últimas parroquias inició el ministerio pastoral con una misión. En Polanco fundó un sindicato agrícola, y en todas las parroquias se preocupó de mejorar materialmente los templos.

A principios de agosto de 1936, no creyéndose seguro en Liérganes, con autorización del Frente Popular se trasladó a casa de su madre, en Comillas. A este domicilio fueron a buscarle unos desconocidos, en el mes de octubre, trasladándolo a Liérganes, con el fin de que les entregase todas las alhajas de la iglesia parroquial. Como no se las pudo dar, fue prendido, y se le impuso una multa de 6.000 pesetas como precio del rescate. Hecha esta entrega, regresó a Comillas, a casa de su madre, donde permaneció sin salir de casa hasta el 14 de diciembre, en que fueron a buscarle de nuevo, para llevarle a la cárcel de Comillas.

El 16 de diciembre, fue trasladado, junto con don Lorenzo Iriondo, párroco de Comillas, a la checa de Neila, de Santander. En la checa, se confesó con don Lorenzo, que pudo salvarse de milagro. Y permaneció hasta el día 20, fecha en la que fue sacado y llevado al muelle, para conducirlo mar adentro a la entrada de la Bahía y, una vez allí, arrojarlo al mar-pies y manos atadas con una soga- por la zona de la isla de Mouro.

Su cuerpo apareció, sin cabeza, en la playa de Somo, el 17 de febrero de 1937, siendo enterrado en el cementerio de este pueblo. Después de ser liberada Santander, sus restos fueron reconocidos por su hermana y trasladados, el 14 de julio de 1938, al cementerio de Comillas.

Tenía 50 años de edad cuando fue asesinado.